

# **Cambios en las identificaciones religiosas en América Latina (1995-2010): diagnóstico y explicaciones tentativas**

**VERSIÓN MUY PRELIMINAR. POR FAVOR NO CITAR.**

Paper a presentar en el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Santiago de Chile, 29 de setiembre a 4 de octubre de 2013.

Grupo de Trabajo 21 (Sociología de la religión).

Nicolás M. Somma, Matías Bargsted y Eduardo Valenzuela  
Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile

*Este artículo estudia los cambios en las identidades religiosas en América Latina. Usando datos de la encuesta Latinobarómetro, mapeamos la evolución de tres identificaciones – católicos, evangélicos e irreligiosos – en 17 países de la región entre 1995 y 2010. Aunque en general la proporción de católicos declina y las proporciones de evangélicos e irreligiosos aumentan, descubrimos variaciones importantes entre países. Para empezar a entender estas variaciones recurrimos a tres teorías: secularización, anomia y economías religiosas. Encontramos, primero, que el porcentaje de católicos tiende a mantenerse, o a disminuir sólo levemente, en los países con mayor PIB per cápita, desarrollo humano, menor porcentaje de indigentes, mayor nivel educativo y mayor urbanización. En países con características opuestas el declive católico es más pronunciado. Segundo, los evangélicos aumentaron más fuertemente en los países con menor nivel de desarrollo humano, PIB per cápita, urbanización y matriculación en la educación secundaria, así como en aquellos con mayor porcentaje de pobres e indigentes. Tercero, los irreligiosos crecen más rápidamente en países igualitarios, con baja proporción de pobres e indigentes, con alta expectativa de vida y con mayor urbanización. Estos resultados sugieren, de modo muy tentativo, que la teoría de la anomia tendría un mayor rendimiento que las de la secularización y, en particular, la de las economías religiosas.*

Palabras clave: religión, católicos, evangélicos, secularización, América Latina.

## **Introducción**

Este artículo estudia los cambios en las identidades religiosas en América Latina en el período 1995-2010. Por “identificaciones religiosas” nos referimos al reporte que ofrecen las personas sobre su pertenencia a grupos religiosos ante una pregunta de encuesta. Consideramos tres identificaciones: católica, evangélica y no religiosa (que incluye agnósticos, ateos y aquellos no identificados con ninguna religión). La gran mayoría de los latinoamericanos elige alguna de estas tres identificaciones. Un porcentaje pequeño elige otras religiones, que aquí no consideramos porque engloban demasiada diversidad para los tamaños muestrales disponibles.

Nos planteamos dos objetivos. El primero es descriptivo: ¿cómo variaron las identificaciones religiosas en los distintos países de América Latina en el período 1995-2010? La literatura sugiere que hay tres grandes cambios: una baja en la proporción de quienes se declaran católicos y un aumento tanto en evangélicos e irreligiosos. Pero como hasta ahora no existe un diagnóstico actualizado para todos los países de la región, no está claro cómo se combinaron estas tendencias en los distintos países. Mostramos que dichas tendencias ocurren con distinta intensidad en los distintos países, y que las variaciones entre ellos son significativas. En países como México y Paraguay el cambio es leve – con un catolicismo que no baja y evangélicos e irreligiosos que casi no aumentan. En otros (como todos los

centroamericanos salvo Costa Rica) los evangélicos crecen explosivamente. En algunos como Uruguay la explosión viene por el lado de los irreligiosos.

El segundo objetivo es brindar algunas pistas preliminares para explicar estos cambios. ¿Por qué en algunos países hay escaso cambio mientras que en otros crecen los evangélicos, o en otros lo hacen principalmente los irreligiosos? ¿Los factores que explican estos tres cambios son los mismos o difieren? ¿Son ciertos factores más relevantes para algunos países que para otros? Para ello empleamos tres de las principales teorías actuales en la sociología de la religión: la teoría de la secularización, de la anomia y de las economías religiosas.

La investigación cuantitativa sobre el cambio en las identificaciones religiosas de los latinoamericanos es escasa. Hay importantes estudios cualitativos, históricos y/o de caso sobre la explosión del pentecostalismo (Martin y Berger 1993, Stoll 1990), el declive del catolicismo (Gill 2008) y la secularización (Parker 1992). Estos estudios son muy valiosos, y los empleamos para desarrollar hipótesis e interpretaciones de los datos. Sin embargo, carecemos de estudios cuantitativos que miren a todos los países de la región en forma conjunta y consideren simultáneamente factores derivados de varias teorías medidos cuantitativamente. Aquí tratamos de empezar a llenar este vacío (ver Ruiters y van Tubergen 2009 para un estudio similar en un mayor rango de regiones).

### **El *outcome*: cambios en las identificaciones religiosas en América Latina(1995-2010)**

En esta sección describimos los cambios en las identificaciones religiosas en 17 países de la región durante el período 1995-2010. Para ello empleamos la encuesta Latinobarómetro, que preguntó con frecuencia prácticamente anual la identificación religiosa de las poblaciones adultas de todos estos países durante una década y media, y por tanto constituye la fuente más apropiada para nuestro propósito. La identificación religiosa es importante en sí misma porque indica el grupo o colectividad a que las personas se sienten más cercanas en términos emocionales, doctrinales y/o de redes sociales. Sin embargo es importante tener en cuenta que la identificación religiosa no informa sobre el nivel de religiosidad de las personas. Alguien puede declararse católico o evangélico y sin embargo no asistir a servicios religiosos, rara vez practicar rituales, y tener creencias religiosas débiles. Asimismo, algunas personas que se declaran irreligiosas asisten a servicios religiosos con cierta frecuencia y creen en Dios. Este aspecto es importante, pero el Latinobarómetro desafortunadamente no tiene buenas medidas de religiosidad a lo largo del tiempo.

Las figuras 1 a 6 muestran las tres tendencias de cambio religioso en los 17 países considerados entre 1995 y 2010. Empezamos por los católicos. La figura 1 muestra, para cada país, la evolución de la proporción identificada como católica, tanto mediante el dato bruto como mediante una línea de tendencia para facilitar la interpretación<sup>1</sup>. Si bien la tendencia generalizada es de declive, las pendientes parecen variar a simple vista. Por ejemplo, la caída es más pronunciada para Nicaragua que para México – país en que parecería no haber declive o quizás hasta un leve aumento. La figura 2 permite observar con mayor precisión tales diferencias en la pendiente. Para cada país, presenta el valor estimado del coeficiente de la variable “año” (cuyos valores van de 1995 a 2010) en una regresión de mínimos cuadrados que tiene como variable dependiente al porcentaje de católicos en cada año. Además presenta los respectivos límites inferiores y superiores. Los coeficientes están ordenados del más bajo (Nicaragua, donde el porcentaje de católicos descendió en aproximadamente dos puntos porcentuales por año) al más alto (México, donde hay un aumento que sin embargo no es estadísticamente significativo). Así, la figura 2 muestra que el declive de los católicos a lo largo del tiempo fue estadísticamente significativo para todos los países salvo Guatemala, Venezuela (cuyo coeficiente tiene un elevado error), Bolivia, Paraguay y México.

---

<sup>1</sup> Los datos están ponderados para reducir los sesgos de la muestra en relación al universo poblacional.

Las figuras 3 y 4 hacen lo mismo para los evangélicos. La figura 3 sugiere que hubo un incremento en la proporción de evangélicos en la mayoría todos los países, pero también sugiere que el mismo fue explosivo en los países centroamericanos, y tímido en otros como México, Uruguay y Paraguay. La figura 4, que muestra los coeficientes de la variable “año” en modelos de regresión análogos a los que nutren la figura 2, precisa este panorama. Así, el incremento de la proporción de evangélicos fue estadísticamente significativo para todos los países salvo cuatro (Uruguay, Paraguay, México y Venezuela, que nuevamente muestra alto margen de error). Dicho incremento fue más pronunciado en los cinco países centroamericanos, en particular Nicaragua y Honduras. Este hallazgo es importante porque muestra que el crecimiento evangélico no es sólo un fenómeno pasado, de los 60s o 70s: los evangélicos siguen creciendo en años recientes en varios países, si bien quizás no con el ritmo de antes.

Finalmente, las figuras 5 y 6 muestran la evolución en la proporción de irreligiosos. La figura 5 sugiere un cambio más tímido que en el caso de los evangélicos: las pendientes son positivas pero moderadas salvo el *outlier* de Uruguay, donde los irreligiosos explotan, y en menor medida Chile, El Salvador y Nicaragua, donde crecen apreciablemente. Por otra parte, la tendencia es plana en países como Paraguay, Ecuador y México. En ellos no parece haber habido secularización, al menos desde el punto de vista de las identificaciones religiosas. La figura 6 precisa estas tendencias, mostrando que el aumento significativo de los irreligiosos sólo opera para diez países – en los siete restantes las variaciones no son significativas; y en este sentido el crecimiento evangélico (13 países) fue más masivo que el impulso secularizante (10 países).

Estos datos corroboran lo que la literatura ya sugirió – que hay tres grandes tendencias de cambio en las identificaciones religiosas de los latinoamericanos, y que ellas son el declive de los católicos y el aumento de evangélicos e irreligiosos. El aporte de las figuras 1 a 6, sin embargo, es que muestran que la intensidad de tales cambios varía sustancialmente entre los distintos países (como muestran los contrastes entre, por ejemplo, México, Nicaragua y Uruguay). ¿Cómo explicamos tales variaciones? ¿Por qué las caídas o los aumentos son más fuertes en ciertos países que en otros? El resto del artículo da un primer paso para comenzar a responder estas preguntas.

Figura 1. Evolución del porcentaje de católicos en países latinoamericanos, 1995-2010 (Encuesta Latinobarómetro)

Figura 2. Efecto de variable “año” en proporción de católicos en países latinoamericanos, 1995-2010 (Encuesta Latinobarómetro). Modelos de mínimos cuadrados para cada país. Se grafica el coeficiente e intervalos de confianza.

Figura 3. Evolución del porcentaje de evangélicos en países latinoamericanos, 1995-2010 (Encuesta Latinobarómetro)

Figura 4. Efecto de variable “año” en proporción de evangélicos en países latinoamericanos, 1995-2010 (Encuesta Latinobarómetro). Modelos de mínimos cuadrados para cada país. Se grafica el coeficiente e intervalos de confianza.

Figura 5. Evolución del porcentaje de irreligiosos en países latinoamericanos, 1995-2010 (Encuesta Latinobarómetro)

Figura 6. Efecto de variable “año” en proporción de irreligiosos en países latinoamericanos, 1995-2010 (Encuesta Latinobarómetro). Modelos de mínimos cuadrados para cada país. Se grafica el coeficiente e intervalos de confianza.

### **Tres teorías para entender el cambio en las identificaciones religiosas**

Para entender las variaciones entre países mostradas en las figuras 1 a 6 recurrimos a tres teorías centrales en la sociología de la religión contemporánea: la teoría de la secularización, la teoría de la anomia (que a veces es concebida como una variante de la teoría de la secularización pero que aquí concebimos como una teoría diferente ya que lleva a predicciones opuestas), y la teoría de las economías religiosas. Primero hay que tener en cuenta que estas teorías no fueron específicamente diseñadas para explicar cambios en las identificaciones religiosas. Mas bien, su propósito es explicar el cambio en la intensidad de la práctica y/o creencias religiosas – también llamado “nivel de religiosidad”. Sin embargo pueden adaptarse para nuestros propósitos. Segundo, hay que tener en cuenta que ambas teorías fueron construidas teniendo en mente realidades distintas a la latinoamericana – la teoría de la secularización es un invento europeo, mientras que la teoría de las economías religiosas es de raigambre estadounidense. Todavía no está claro qué clase de ajustes deben hacerse para que funcionen en América Latina, o más aún, si precisamos teorías enteramente hechas a la medida latinoamericana.

#### *Teoría de la secularización*

La teoría de la secularización, originada en los inicios de la sociología moderna para entender el declive de la religión en Europa desde el medioevo, propone que la transición hacia sociedades modernas, capitalistas y desarrolladas debilita la religión en varias dimensiones. Éstas pueden ir desde una reducción de la demanda de las personas por bienes religiosos (que se traduce en menor intensidad de la práctica religiosa) y el confinamiento de la religión a la vida privada, hasta el declive de la centralidad de las instituciones religiosas, el desplazamiento de las reglas religiosas por reglas estrictamente técnicas y seculares, o una captura de las propiedades de las instituciones religiosas por instituciones políticas seculares. Los mecanismos que explican este vínculo entre modernidad y secularización también son variados y operan en distintos niveles. Remiten a procesos de racionalización científica y tecnológica, pluralismo de las visiones del mundo y escepticismo, prosperidad económica, aumento de los niveles educativos y diferenciación funcional entre otros (Bruce 2011; Berger 2011; Berger, Davie y Fokas 2008; Swatos y Christiano 1999).

Yendo a nuestras preguntas de investigación, esta teoría predice que la modernización socioeconómica, prosperidad material, urbanización y aumento de los niveles educativos en América Latina deberían asociarse a una mayor pluralidad de perspectivas culturales y estilos de vida, lo que a

su vez socavaría la religión tradicional – en nuestro caso el catolicismo – y aumentaría el avance de identificaciones alternativas – sean religiosas, como el caso del evangelismo, o seculares, como el caso de los irreligiosos. Mas aún, dado que esta teoría vincula la modernización y prosperidad con la secularización, el impacto de estos factores debería ser más fuerte sobre el aumento de irreligiosos que sobre el de evangélicos (que en definitiva constituyen una alternativa religiosa, al igual que el catolicismo). Esto sugiere que la modernización y prosperidad socioeconómica intensifica tanto el declive del porcentaje de católicos (Hipótesis 1) como el aumento de los evangélicos (H2) y particularmente de los irreligiosos (H3).

Las hipótesis 1 y 3 son consistentes con la teoría de la seguridad existencial de Inglehart y Norris (2004), que puede entenderse como una variante de la teoría de la secularización. Ella establece que las personas que viven en sociedades con altos niveles de inseguridad material y existencial se aferran a la religión tradicional (el catolicismo en nuestro caso) como forma de compensar las privaciones de la vida diaria (H1). Por el contrario, en sociedades más desahogadas la religión pierde parte de su razón de ser, impulsando la secularización (H3).

### *Teoría de la anomia*

Una variante de la teoría de la secularización es la teoría de la anomia (Gill 1999). Interesantemente, en nuestro caso conduce a predicciones empíricas opuestas a las de la teoría de la secularización. La teoría de la anomia establece que el cambio social acelerado, la urbanización, y las desigualdades sociales que genera un capitalismo dependiente, producen privaciones, desarraigo y ruptura de las comunidades tradicionales, llevando a la gente a buscar *nuevas* alternativas religiosas. A diferencia de la teoría de la seguridad existencial, en este caso las dificultades materiales no conducen a aferrarse a la religión tradicional. Sigue existiendo una demanda por religión, pero por una nueva religión dado que la tradicional no es capaz de lidiar con los desafíos que enfrenta la gente en su vida cotidiana. Esta teoría sugiere que es en las sociedades más pobres, desiguales y subdesarrolladas donde se observará una intensificación tanto del declive católico (H4) como del crecimiento evangélico (H5), sin que se ofrezcan predicciones claras sobre el avance de los irreligiosos.

### *Teoría de las economías religiosas*

La teoría de las economías religiosas surgió como respuesta al doble fracaso de la teoría de la secularización para explicar el caso de los Estados Unidos. Como lo mostraron Stark y Finke, en este país la religiosidad aumentó a medida que avanzó el desarrollo capitalista (primer fracaso). Además, en perspectiva comparada Estados Unidos ha podido compatibilizar altos niveles de religiosidad con altos niveles de modernización y prosperidad económica (segundo fracaso).

Para explicar esta anomalía, los teóricos de las economías religiosas cuestionan el supuesto central de la teoría de la secularización de que la pluralidad de perspectivas socava la validez de la religión predominante y genera irreligiosidad. Ellos postulan que cuando los países se desarrollan, y en particular cuando el estado disminuye los costos legales y políticos para el surgimiento de nuevas religiones y sectas, aumenta la diversidad de perspectivas religiosas y culturales. Esto genera una mayor competencia entre grupos religiosos por captar adherentes, mejorando la calidad de los bienes simbólicos ofrecidos y aumentando el nivel global de “consumo” de religión. El énfasis está puesto en la oferta religiosa más que en la demanda, que a diferencia de la teoría de la secularización se supone constante. De ello se deduce que los países con religiones oficiales y/o monopólicas (como es el caso de varios países europeos), así como aquellos que limitan el florecimiento de nuevas alternativas religiosas y favorecen desproporcionadamente a la religión predominante, vean un declive en la religiosidad de sus habitantes a lo largo del tiempo (Finke y Stark 1998, 2005; Stark y Finke 2000).

Esta perspectiva sugiere que los países latinoamericanos con mayor regulación religiosa de parte del estado y mayor favoritismo hacia la religión oficial deberían tener mercados religiosos con menor competencia. Dado que la religión ofrecida en ellos sería de “baja calidad”, los católicos deberían disminuir más rápidamente (H6), los irreligiosos deberían aumentar más intensamente (H7) y los evangélicos, en un medio hostil para religiones minoritarias, no deberían crecer (H8). Contrariamente, en países menos regulados una mayor competencia generaría un menor aumento – o no crecimiento en absoluto – entre los irreligiosos, así como un menor descenso de católicos y quizás un aumento leve de los evangélicos.

## Datos y métodos

La unidad de análisis es el país durante el período observado (1995-2010). Nuestras variables dependientes son los valores de los coeficientes de la variable “año” al ser regresada en la proporción de católicos, evangélicos e irreligiosos para cada país durante el período 1995-2010. En otras palabras, para cada país corrimos tres modelos de regresión de mínimos cuadrados donde las variables dependientes eran el porcentaje que se identificaba con el grupo religioso en cuestión (católicos, evangélicos e irreligiosos) y la variable independiente era el año de la encuesta del porcentaje correspondiente. Compendiamos los coeficientes de los modelos de cada país y creamos tres nuevas variables, cada una de las cuales tiene un valor por país (ese valor aparece reflejado en las figuras 2, 4 y 6). El valor del coeficiente indica la tendencia del cambio en la proporción de cada identificación religiosa a través del tiempo. Si es negativo quiere decir que el grupo en cuestión disminuyó (aunque no necesariamente con significación estadística). Si es positivo quiere decir que el grupo en cuestión tendió a aumentar. Valores más cercanos a cero indican menor cambio que valores más lejanos a cero. Por otra parte, las figuras 1, 3 y 5 sugieren que no hay cambios no lineales de relevancia en los distintos países, por lo que un coeficiente de tendencia lineal captura parsimoniosamente los cambios observados.

Nuestras variables independientes reflejan distintas dimensiones de las tres teorías mencionadas arriba. Para testear las teorías de la secularización y la anomia empleamos las siguientes variables: índice de desarrollo humano (tomado del PNUD), PIB per cápita, índice de Gini, porcentaje de pobres, porcentaje de indigentes, porcentaje de la población mayor de edad matriculada en la educación secundaria, expectativa de vida y porcentaje de la población que vive en zonas urbanas. Salvo el índice de desarrollo humano, las restantes variables provienen de la Base de Indicadores Sociales de la CEPAL. Dado que nos interesa considerar el estado global de los países en estas variables, trabajamos con el promedio de datos disponibles para el período 1995-2010. En el futuro emplearemos medidas retrasadas (*lags*) de las variables independientes, ya que no puede asumirse que los posibles efectos sean automáticos.

Para testear la teoría de las economías religiosas nos basamos en tres medidas desarrolladas por Grim y Finke (2006) que reflejan la orientación del estado y la sociedad en su conjunto hacia la vida religiosa: regulación gubernamental de la religión<sup>2</sup>, regulación social de la religión, y favoritismo gubernamental hacia ciertas religiones (típicamente las predominantes si las hubiera). En las tres variables, mayores valores implican mayor regulación o favoritismo.

---

<sup>2</sup> La regulación gubernamental de la religión refiere a “las acciones del estado que niegan libertades religiosas, incluyendo cualquier ley, política, o acción administrativa que tenga consecuencias sobre la práctica, cultivo, o selección de una religión” (Grim y Finke 2006:13). La regulación social refiere a “las restricciones impuestas a la práctica, cultivo o selección de la religión por parte de otros grupos religiosos o asociaciones o el marco cultural en general” (Grim y Finke 2006:19). El favoritismo gubernamental “refiere a las acciones del estado que proveen a una religión o un grupo pequeño de religiones privilegios especiales, apoyo, o sanciones favorables” (Grim y Finke 2006:15). Grim y Finke (2006) discuten en extenso estas medidas.

En esta primera etapa sólo presentamos correlaciones bivariadas entre las variables dependientes y las independientes. En un futuro cercano refinaremos el análisis mediante a) *scatterplots* para detectar casos desviados y reformular las posibles relaciones entre variables; b) modelos de datos de panel (donde las variables dependientes sean los porcentajes identificados con cada grupo religioso en cada país y año); y c) modelos multinivel panel que incorporen el efecto de variables individuales (a nivel del encuestado) y la interacción entre variables a nivel país y variables a nivel individual (en dichos modelos la variable dependiente será la identificación religiosa del encuestado).

## Resultados

La tabla 1 presenta las correlaciones bivariadas entre las variables independientes (tomando los valores promedio de cada país para todo el período) y cada una de las tres variables dependientes. En todos los casos N=17.

Tabla 1. Correlaciones bivariadas Pearson entre variables de secularización, anomia y economías religiosas, y tendencias (coeficientes Beta) de identificaciones religiosas (17 países latinoamericanos, 1995-2010)

		Mantenimiento % católicos	Aumento % evangélicos	Aumento % irreligiosos
<i>Teorías de la secularización y anomia</i>				
	Índice de Desarrollo Humano	0,28	-0,66**	0,19
	PIB p/cápita	0,36	-0,63**	0,14
	Índice de Gini	0,10	0,42	-0,45
	% pobres	-0,10	0,52*	-0,39
	% indigentes	-0,25	0,59*	-0,28
	Matrícula educación secundaria	0,23	-0,59*	0,11
	Expectativa de vida	-0,07	-0,31	0,29
	% urbanización	0,20	-0,61**	0,24
<i>Teoría de las economías religiosas</i>				
	Regulación gubernamental	0,17	-0,07	-0,18
	Regulación social	0,29	-0,06	-0,21
	Favoritismo gubernamental	-0,10	0,25	-0,33

\* p<.05, \*\* p<.01, \*\*\* p<.001.

### *Declive del porcentaje de católicos*

¿Qué factores a nivel nacional se asocian a un mayor o menor declive del porcentaje de católicos? Lo primero que llama la atención es que ninguna de las correlaciones es significativa, resultado en parte comprensible por el bajo número de observaciones (17). Dado que nuestro universo y nuestra muestra de países coinciden (a saber, países latinoamericanos en ambos casos) esto no es tan problemático, y podemos centrarnos en el signo y tamaño de las correlaciones. De todas maneras, la ausencia de correlaciones significativas – que contrasta, por ejemplo, con la presencia de varias de ellas para el caso del aumento de los evangélicos – sugiere que los factores que están detrás de la variación del porcentaje de católicos son complejos.

El porcentaje de católicos tiende a mantenerse, o a disminuir sólo levemente, en los países con mayor PIB per cápita y desarrollo humano, menor porcentaje de indigentes, mayor nivel educativo y mayor urbanización. ¿Qué implicancias teóricas tiene este hallazgo?

Primero, todo esto va contra la teoría de la secularización y de la seguridad existencial, que de acuerdo a H1 predicen que es precisamente en estos países donde el catolicismo debería declinar más rápidamente. Ello ocurriría por la emergencia de visiones alternativas que socavarían la religión tradicional (secularización) o porque el desahogo permitiría distanciarse de la religión tradicional (seguridad existencial). Segundo, estos resultados son consistentes con la teoría de la anomia, que según H4 predice que cuando las condiciones socioeconómicas son adversas, más y más gente se alejará del catolicismo - o no lo transmitirá a sus hijos. También cabe notar que tres indicadores de estas teorías – índice de Gini, porcentaje de pobres y expectativa de vida – muestran correlaciones absolutas demasiado bajas (.010 o menos) para alinearse con una u otra interpretación.

Por otra parte, la evidencia no respalda a la teoría de las economías religiosas, que predice que los católicos caerán más rápidamente en los países más regulados (H6). Aunque las correlaciones son bajas, mas bien ocurre lo contrario: en los países con mayor regulación social y gubernamental los católicos se mantienen o declinan poco, mientras que en los países menos regulados ellos bajan más rápidamente. La correlación de “favoritismo gubernamental” es demasiado baja para ameritar una interpretación.

En síntesis, los católicos declinan más fuertemente en los países más pobres y económicamente subdesarrollados (teoría de la anomia) y, en menor medida, en los menos regulados. H4 es respaldada por esta evidencia preliminar; H1 y H6 no lo son.

#### *Aumento del porcentaje de evangélicos*

A diferencia del caso de los católicos, la tabla 1 muestra que hay varias correlaciones significativas entre las variables independientes y el ritmo de aumento de los evangélicos en los países latinoamericanos. Además, la magnitud de los coeficientes es relativamente alta – cinco de ellos tienen un valor absoluto de .59 o más. Los evangélicos aumentaron más fuertemente en los países con menor nivel de desarrollo humano (según el IDH), PIB per cápita, urbanización y matriculación en la educación secundaria, así como en aquellos con mayor porcentaje de pobres e indigentes (correlaciones significativas al .05 o menos). También crecieron más (aunque las correlaciones no son significativas) en los países más desiguales y con menor expectativa de vida. Los scatterplots (no mostrados pero disponibles para quien los solicite) muestran que los países centroamericanos concentran ambas características – aumento intenso de evangélicos y, salvo Costa Rica, condiciones precarias de vida.

¿Cuáles son las implicancias teóricas de estos resultados? Todo esto es muy consistente con la teoría de la anomia, que predice que el subdesarrollo y la precariedad económica estimula la búsqueda de nuevas alternativas religiosas (H5). A su vez, estos resultados van contra la teoría de la secularización, que según H2 predice un mayor crecimiento de los evangélicos en contextos más prósperos. Al igual que en el caso del declive de los católicos, la evidencia es mucho más consistente con la teoría de la anomia que con la teoría de la secularización.

Por el lado de las economías religiosas, las correlaciones para dos de estas variables son extremadamente bajas (regulación gubernamental y social). Además, la correlación moderada entre favoritismo gubernamental y crecimiento evangélico (de 0.25) es positiva, lo que sugiere que los evangélicos crecen más en países en que existe favoritismo gubernamental - presumiblemente al catolicismo. Esto va en el sentido opuesto a H8, que predice que un mayor favoritismo oficial reduce el crecimiento evangélico.

En síntesis, nuevamente la teoría de la anomia parece explicar mejor los cambios en las identificaciones religiosas de los latinoamericanos que las dos teorías alternativas.



### *Aumento del porcentaje de irreligiosos*

Al igual que en el caso del catolicismo, y a diferencia del de los evangélicos, no hay correlaciones significativas entre las variables independientes y la tasa de aumento de los irreligiosos a nivel nacional. Sin embargo, dentro de las variables sobre modernización y anomia hay cinco correlaciones por encima de .2, que por tanto merecen algún tipo de interpretación. Los irreligiosos crecen más rápidamente en países igualitarios, con baja proporción de pobres e indigentes, con alta expectativa de vida y con mayor urbanización. Además, las tres correlaciones inferiores a .20 (IDH, PIB per cápita y matrícula en educación secundaria) son consistentes con las mencionadas anteriormente. Es importante mencionar que Uruguay, el país en que se produjo el mayor aumento de irreligiosos por lejos, reúne todas estas características, por lo que habrá que reiterar los análisis excluyéndolo para evaluar la consistencia de los resultados sin este caso posiblemente tan influyente.

Estos resultados son consistentes con la teoría de la secularización, que predice un mayor aumento de los irreligiosos en contextos prósperos, urbanizados, educados e igualitarios (H3). La teoría de la anomia no arroja una predicción clara sobre este punto.

Finalmente, aunque las tres correlaciones relativas a la teoría de las economías religiosas son insignificantes estadísticamente, la magnitud de los coeficientes no es despreciable (entre .18 y .33 en valores absolutos), lo que permite una interpretación muy tentativa. Las tres correlaciones son negativas, sugiriendo que los irreligiosos crecen menos en los países más regulados. Esto va contra H7, que establece que la regulación, al generar mercados religiosos con poca competencia y por tanto bienes espirituales de baja calidad, debería aumentar los irreligiosos a un mayor ritmo.

### **Conclusiones tentativas**

Este artículo es un primer intento por diagnosticar y explicar las variaciones en las tendencias de cambio en la identificación religiosa de los latinoamericanos. Usando datos de la encuesta Latinobarómetro, mapeamos la evolución de tres identificaciones – católicos, evangélicos e irreligiosos – en 17 países de la región entre 1995 y 2010. Coincidente con estudios previos encontramos que, a grandes rasgos, los católicos declinan y los evangélicos e irreligiosos aumentan. Sin embargo, descubrimos variaciones importantes entre países. La dinámica de los países centroamericanos, con fuertes aumentos de los evangélicos, es bien distinta a la de países con un hegemónico y estable catolicismo – México, Paraguay, Bolivia –, y a su vez difiere de la de otros con un mayor impulso secularizador (Uruguay y en menor medida Chile).

Para empezar a entender estas variaciones e identificar posibles factores explicativos recurrimos a tres teorías bien establecidas en la sociología de la religión: secularización, anomia y economías religiosas. Encontramos, en primer lugar, que el porcentaje de católicos tiende a mantenerse, o a disminuir sólo levemente, en los países con mayor PIB per cápita, desarrollo humano, menor porcentaje de indigentes, mayor nivel educativo y mayor urbanización. En países con características opuestas el declive católico es más pronunciado. Segundo, los evangélicos aumentaron más fuertemente en los países con menor nivel de desarrollo humano (según el IDH), PIB per cápita, urbanización y matriculación en la educación secundaria, así como en aquellos con mayor porcentaje de pobres e indigentes. Tercero, los irreligiosos crecen más rápidamente en países igualitarios, con baja proporción de pobres e indigentes, con alta expectativa de vida y con mayor urbanización.

¿Qué implicancias teóricas tienen estos resultados? La tabla 2 muestra si la evidencia aquí manejada – que, para reiterar, es muy tentativa y será mejorada en el futuro – es consistente o no con estas teorías para las tres tendencias de cambio estudiadas. A grandes rasgos, la teoría de la anomia es la que sale mejor parada: sus predicciones son consistentes con los cambios en el porcentaje de católicos y evangélicos. La teoría de la secularización genera predicciones inconsistentes con los datos

para católicos y evangélicos, aunque sirve para entender variaciones en el aumento de los irreligiosos. La teoría de las economías religiosas no funciona en ninguno de los casos, lo que va en contra de importantes estudios que la emplearon para analizar las dinámicas religiosas latinoamericanas (e. g. Gill 1998, 1999; Stark y Smith 2012).

Tabla 2. Consistencia o inconsistencia entre las tres teorías empleadas y las tres tendencias religiosas evaluadas (el número de hipótesis aparece entre paréntesis)

	Mantenimientocatólicos	Aumentoevangélicos	Aumentoirreligiosos
Secularización	inconsistencia (H1)	inconsistencia (H2)	consistencia (H3)
Anomia	consistencia (H4)	consistencia (H5)	sin predicción
Economíasreligiosas	inconsistencia (H6)	inconsistencia (H8)	inconsistencia (H7)

Hay varias maneras de continuar esta investigación. Las principales son las siguientes: 1) incorporar nuevas variables que permitan testear de manera más afinada las teorías disponibles; 2) examinar, tanto con técnicas estadísticas como mediante análisis de casos basados en literatura secundaria y datos cualitativos, aquellos casos desviados que puedan estar atenuando las relaciones esperadas entre variables y requieran explicaciones distintas (resultados preliminares de *scatterplots* sugieren que éste puede ser un factor importante para entender la ausencia de correlaciones significativas relativas al cambio de católicos e irreligiosos); 3) realizar análisis de panel a nivel de datos de países, y también análisis panel multinivel, incorporando las características de los encuestados; esto permitirá ampliar los grados de libertad, aislar la asociación de los distintos factores, avanzar en el establecimiento de posibles relaciones causales, e incorporar más especificaciones teóricas.

## Referencias bibliográficas

Berger, P. L. (2011). *The sacred canopy: Elements of a sociological theory of religion*. Open Road Media.

Berger, P. L., Davie, G., & Fokas, E. (2008). *Religious America, secular Europe?: A theme and variation*. Aldershot, England ; Burlington, VT: Ashgate.

Bruce, S. (2011). *Secularization: In defence of an unfashionable theory*. Oxford University Press.

Finke, R., & Stark, R. (1998). Religious choice and competition. *American Sociological Review*, 63(5), 761-766.

Finke, R., & Stark, R. (2005). *The churching of America, 1776-2005: Winners and losers in our religious economy*. Rutgers University Press.

Gill, A. (2008). *Rendering unto Caesar: The Catholic church and the state in Latin America*. University of Chicago Press.

Gill, A. (1999). Government regulation, social anomie and protestant growth in Latin America - A cross-national analysis. *Rationality and Society*, 11(3), 287-316.

Grim, B. J., & Finke, R. (2006). International religion indexes: government regulation, government favoritism, and social regulation of religion. *Interdisciplinary Journal of Research on Religion*, 2(1), 1-40.

Martin, D., & Berger, P. (1993). *Tongues of fire: The explosion of Protestantism in Latin America*. Oxford: Blackwell.

Norris, P., & Inglehart, R. (2011). *Sacred and secular: Religion and politics worldwide* (2nd ed.). Cambridge: Cambridge University Press.

Parker, C. (1992). *Perspectiva crítica sobre la sociología de la religión en América Latina*. FLACSO-Programa Chile.

Ruiter, S. and F. van Tubergen. 2009. "Religious Attendance in Cross-National Perspective: A Multilevel Analysis of 60 Countries." *American Journal of Sociology* 115:863-895.

Stark, R., & Finke, R. (2000). *Acts of faith: Explaining the human side of religion*. Univ of California Press.

Stark, R., & Smith, B. G. (2012). Pluralism and the Churching of Latin America. *Latin American Politics and Society*, 54(2), 35-50.

Stoll, D. (1990). *Is Latin America turning protestant?: the politics of evangelical growth*. University of California Pr.

Swatos, W. H., & Christiano, K. J. (1999). Introduction—secularization theory: The course of a concept. *Sociology of religion*, 60(3), 209-228.